

## **SOÑAR, PENSAR Y DISOÑAR PARA HABLAR DE BIENVIVIR.**

**Jose Vicente Revelo Salazar**

**Director - ADC**

Es imprescindible en los primeros 30 años de ADC, antes de iniciar mi disueño reconocer el valioso aporte individual y colectivo para su fundación al señor a Octavio Duque López, a su esposa la señora Irma Quevedo, a su madre la señora Teresita López y a toda su familia, al señor Eusberto Jojoa QEPD, a la señora Berta Palacios QEPD, al señor Juan Cornelio Matabanchoy QEPD, Conchita Matabanchoy, María Elena Rodríguez y Diego Romero QEPD y junto a ellos todas las personas y familias campesinas y ciudadinas, que se han ido sumando, deseosas todas, de encontrar verdaderas transformaciones que a manera de lucecitas permanecen encendidas en el tiempo, forjando la historia bella, llena de enseñanzas para el mundo, construyendo el futuro reacomodándonos a los persistentes cambios.

Mi origen rural, como campesino friano del municipio de Ospina, me brindó la oportunidad de aprender de mis entornos desde muy niño, entender que la producción y la conservación de la diversidad de la vida, es el cúmulo de actos cotidianos en procura de enfrentar la demoledora realidad, en aquella época de niño - como todo niño- poco importaba lo que pasa en el mundo y mis padres con su experiencia inculcaban en mí, día a día, los valores para relacionarme con los demás y con la naturaleza, les debo a ellos mi compromiso actual con los campesinos y mi lucha por hacer entender su importancia en el contexto nacional, a pesar de la constante invisibilización de la que somos objeto.

Cuesta entender que a pesar de ser una población numerosa, de ser los responsables en la producción de alimentos, en nuestra constitución del 91 de contenido urbano, prime el concepto de etnia sobre el de ruralidad, contribuyendo aunque no queramos, a esa tan marcada pugna entre pueblos habitantes de un mismo territorio, que nos enfrasca en amplias discusiones, mientras otros toman las decisiones que afectan negativamente nuestro arraigo y nuestro verdadero SER, antes de hablar de identidad, juntas necesidades humanas que debemos entender muy bien, para no dejarnos distraer.

La realidad de nuestra ruralidad lejos de aquella concepción griega, se fundamenta en una cultura de sabiduría y espiritualidad característica por el origen y procedencia de sus habitantes, de gran experiencia y que aún trata de explicarse la relación hombre-naturaleza desde su cotidianidad y lo adverso de su destino, en la gran mayoría de ocasiones, En nuestro país el campesinado como actor político ha estado casi invisibilizado, por no tener definido su territorio, ser un reflejo de la pluricultural y

multietnicidad de nuestro país, por su débil cohesión social y porque económicamente de manera individual no suman en la esfera monetaria nacional, a ello se suma la permanente pugna entre campesinos, indígenas, afrodescendientes en los espacios de decisión colectiva y hasta de construcción de políticas, muchas veces por dejar en evidencia marcados intereses que solo dejan ver el paso colectivo próximo y no el futuro avasallador de unos pocos.

El paso por la universidad, me permitió empezar a entender el mundo y mi papel en bienvivir, como ahora llamo yo, lo que para otros es el “desarrollo” iniciando la búsqueda de alternativas no convencionales para la alimentación animal, esta inquietud me costó, en un primer momento el señalamiento del cuerpo de docentes universitarios, por salirme del esquema repetitivo de fórmulas y tablas alimenticias descontextualizadas de nuestra realidad, pero también encontrar el significado real del relacionamiento con todas las formas de vida, todas ellas en una permanente “metamorfosis”, con particularidades que las hacen únicas y con una sabiduría que solo lo enseña la naturaleza y quien ha aprendido de ella, hombres y mujeres rurales, ahora son capaces de enseñar de manera sencilla la compleja interacción, es ahí donde no solo complemento mi manera de entender sino que encuentro personas que abren muchas puertas, ahora quienes me señalaron, son invitados a construir el contenido de una nueva cátedra universitaria llamada Ecología y fisiología ambiental donde puedo incorporar la ecología urbana dirigida a jóvenes a quien invito a contagiarse con nuestro proceso eliminando la brecha esquematizada entre campo y ciudad.

Gracias a la música – con el aporte de Carlos Calvo puedo decir que para mí, ha sido la manifestación artística que me permite la posibilidad de estar atento, desatento - entiendo el sentir ancestral y el mensaje de transmitir sentires de una América naciente y me ayudó a comprender mejor, que Diseñar es la única forma de enfrentar los acuciantes problemas que enfrenta el mundo y sus habitantes y que éstos, no estarán satisfactoriamente resueltos hasta que no instituyamos otra forma de interacción de los seres humanos con la naturaleza, debe ser este, nuestro interés en común, que no da espera.

Es entonces la propuesta que por más de treinta años la ADC viene proponiendo y demostrando que sí es posible, reemplazar “Desarrollo” por “Bienvivir” a través de la construcción y puesta en marcha de propuestas de pueblos y culturas coherentes consigo mismas, la que es capaz de abrir permanentemente espacios para el compartir sueños y seducir al compromiso de Diseñar la vida, al tiempo, enseñando desde la práctica y dejando ver que el verdadero a veces, que compromiso real se puede malinterpretar como trabajo absorbente, muy pocos entienden el alto nivel de satisfacción de quienes decidimos ser Diseñadores, venciendo desafíos y a la vez viendo surgir otros.

Por fortuna en el 1998 empiezo en colectivo a dar continuidad a mis sueños, junto al de muchos, en la gran familia ADC, comprendo y empiezo a ser parte de la construcción de una filosofía de vida con respeto y profundo reconocimiento de que es necesario aprender y diseñar posibilidades radicalmente diferentes a las que conocemos como legado de los modelos, los cuales hemos comprobado que ya se han equivocado.

Llega el 2000 a tejer en la familia ADC cambios, (o mejor metamorfosis como apuntó Octavio o como Morin plantea llamar para cambiar de nombre a la revolución) y empiezo a vivir la historia de cerca, siendo protagonista de la misma gracias a la invitación hecha por Jaime Paz, para seguir aportando a la construcción colectiva de pensamiento, al que no me costó mucho adaptarme y sentir que me habían adoptado también.

Desde ese momento un grupo cambiante enfrenta profundos retos, algunos no soñados, otros impuestos por el destino y por el afán de respetar la vida, la partida de seres queridos marcan nuestras vidas de familia y dejaban suponer a los incrédulos que el fin estaba cerca y es entonces como nos damos cuenta de la fuerza, el arraigo y la importancia de construir colectivamente una propia manera de pensar que hoy nos permite decir al mundo que antes de proponer un quehacer, debemos construir pensamiento colectivo propio, fundamentado en principios claramente concertados en nuestro quehacer o cotidianidad, contextualizando nuestro alrededor y su afectación directa a nuestra manera de ser, tener y estar, este pensamiento, es el que permite amar y defender sin esfuerzo, es pues, la ADC, más allá de alcanzar un acumulado de tecnologías y resultados verificables con indicadores de un marco lógico, la forma más clara de construir los principios que dan cimiento a lo que vemos y que muchas veces tratamos de copiar en otros lugares, pero es necesario recordar, que si no hay una manera de pensar particular y colectiva propia, son infructuosos los esfuerzos de réplica.

Mi acercamiento y estudio de la Agroecología como ciencia me deja ver la enorme distancia de entendimiento de los entornos existentes entre campesinos, indígenas y afrodescendientes con profesionales, técnicos, de nuestras universidades y centros tecnológicos, con quienes he trabajado en diferentes etapas de mi vida y me intereso por proponer desde ADC procesos alternativos de formación integral con énfasis desde las cuatro áreas de trabajo en la Agroecología y sus principios, ellos son los que posibilitan entender lo que modelos productivos y de conservación han desencadenado graves desequilibrios en los campos, obligando primero a que la comunidad en un principio, tenga que reconocer el error en la adopción de tecnologías y a la vez despertar la creatividad para intentar encontrar la solución, sacrificando en el intento los pocos recursos financieros existentes y la escasa disponibilidad de

tiempo pero siempre con el propósito de satisfacer las necesidades humanas fundamentales. Es entonces como el compartir entendimientos se vuelve más relevante en diferentes regiones que acompañamos y nos encontramos a punto de inaugurar nuestro propio centro de formación integral, con el respeto del reconocimiento formal pero más nunca un condicionante para satisfacer la pobreza de entendimiento, será el espacio abierto desde ADC para que ustedes Diseñadores todos, puedan compartir sus Disueños en un auténtico ejercicio de compartir y sentir para empezar a tejer la **RED DISOÑADORA**.

Al investigar la relación entre producción de alimentos, conservación de la diversidad biológica con el trabajo en el ámbito rural y la educación recibida en las escuelas, el resultado fue considerado trágico, al no haber encontrado ningún vínculo entre ellos: constituían dos mundos totalmente diferentes. Entonces en un trabajo de equipo damos los pininos en el desarrollo de las escuelas de formación integral, que son en el proceso de ADC, la herencia de los esfuerzos aislados de formación conocidos como “los talleres”, evidenciado en el presente un mayor compromiso por parte de los participantes niños, jóvenes y adultos campesinos, indígenas, afro colombianos y ciudadanos y los impactos de réplica y aplicación de lo compartido es un motor de impulso a múltiples Disueños familiares que hoy se destacan en 8 municipios de Nariño, iniciamos el diseño de un proceso de escuela integral con el norte del Cauca (Con CEA) y la parte norte de la provincia del Carchi en Ecuador.(Con ALTROPICO).

Es valioso en mi disueño el aporte de Diseñadores como Octavio Duque, Jaime Paz, Anamaría Fuentes, Marta Ortega quienes han contribuido a construir la ruta que hoy un equipo comprometido asume de manera voluntaria seguir construyéndolo, con la fortuna de saber que no estamos solos, somos un equipo de Diseñadores con los pies en la tierra y consientes de nuestros alcances, reivindicando siempre, la Minga como principio organizacional base de nuestro accionar en **Soberanía Alimentaria y Conservación de la Diversidad Biológica**, conjugando la producción con la conservación sin jerarquizarlas, entendiendo sencillamente las interacciones de la naturaleza gracias a la Agroecología y la aplicación de sus principios en permanente respeto de los bienes comunes como debemos nombrar en adelante los recursos naturales y constituyendo con visión de proceso Reservas Naturales, como contribución práctica desde lo local a la reducción del incremento de la temperatura en el planeta y a la incidencia en seguridad, soberanía y autonomía alimentaria, entendiendo que más allá de ser un problema semántico el problema del hambre del mundo es un problema de justicia social y equidad.

El aspecto fundamental sin lugar a dudas del Relevo generacional en la propuesta, lo evidencian los **Herederos del Planeta**, quienes juegan un rol protagónico en la continuidad de Disueños heredando no solo la tierra y bienes sino la forma de pensar

particular, como ya lo anoté anteriormente, principio fundamental de nuestra creciente satisfacción de necesidades humanas fundamentales.

Desde **Organización para el Bienvivir local**, nuestro proceso, es el ejemplo más claro de cómo debe construirse la verdadera sociedad civil, de cómo los acuerdos comunitarios locales se constituyen en la forma más evidente de construir políticas públicas y de cómo campesinos e indígenas Quillasingas, en la Cocha reconocen su territorio para avanzar en la construcción de su territorialidad, amándolo, conservándolo y defendiéndolo de amenazas latentes como los megaproyectos, siendo estos, la demostración más clara del afán expansionista más allá de lo que el sistema tierra puede absorber, En esta relación de respeto a la diferencia, se busca no ganar protagonismos individuales para no perder la verdadera esencia de los líderes, hacemos parte a nivel nacional de la construcción de la política en el tema de conocimiento tradicional asociado a la agrobiodiversidad que no la hay, y donde hemos luchado por hacer entender que antes de tener una política debemos tener acuerdos locales para una activa protección de ese conocimiento desde abajo hacia arriba.

Si bien las tecnologías pueden ocasionar daños mucho peores que el problema que enfrentamos, y además hacerlo más rápido apoyados por un sistema económico que no conoce límites, el problema no es de las tecnologías sino de cómo y para que se utilizan, por ello desde los **sistemas de información geográfica y las comunicaciones**, encontramos modos y medios propios y contextualizados de comunicación, que nos fundamentan la tomar decisiones consensuadas y para vencer los niveles de desinformación, que como en el año 2000 causó tanto daño a nuestra gran familia Adeciana.

En mi sueño personal he asumido el reto de hacer parte de la historia Adeciana, con el apoyo de mi familia del comprometido equipo, como se ha hecho visible en este encuentro y sin lugar a dudas de las familias caminantes por múltiples caminos que de manera voluntaria han decidido participar de esta construcción que contagia y se empieza a expandir lentamente, pero seguros de alcanzar procesos locales y regionales definiendo claramente los principios de redes para la construcción de propuestas -no modelos- visibilizando los innumerables procesos en el país y el mundo con cultura y pensamiento local que hoy como islas nos presentan el reto de juntar.

Quiero manifestar finalmente que este proceso con sus logros, avances cuantitativos y cualitativos y con la realización de este III encuentro de Diseñadores evidencia que lo que se construye día a día se hace desde bases firmes y por sobre todo es una realidad cargada de afectos, utopías y realizaciones que siempre tiene los brazos abiertos para

dar y recibir en cualquier parte del mundo, somos amigos y compañeros de Diseños que queremos manifestarle al mundo nuestros valores comunes para que sirvan de base o principio fundamental para Diseños que podremos contar cuando nos volvamos a juntar aquí en la Laguna de Cocha, reconocido ya como territorio sede para Diseñar Y PARA QUE TODOS HAGAMOS PRACTICA LA FRASE **Soñar, pensar y diseñar para hablar de bienvivir.**

MUCHAS GRACIAS